

cir mas frutos, mas carnes y aun mas árboles que otro que esté erial y valdío.

Uno de nuestros escritores de economía ¹ escribió 170 años hace un libro con el pomposo título de *restauracion de la antigua abundancia de España*, y aun que merece aprecio por haber tratado de puntos económicos en un tiempo en que cultivaban muy pocos este campo, no se le puede disimular el que quisiese reducirnos á una nacion de pastores. Su sistéma está tan distante de los progresos que han hecho en la economía las naciones mas adelantadas y ricas, como dista nuestra agricultura é industria de la de Inglaterra, y como distan del ingenio, de la meditacion y de los bien ordenados cálculos políticos de Young algunas pobres cabezas de rabulillas de nuestra edad, que adheridos acaso con buena intencion á las máximas de Leruela, y de otros de igual calaña, nos quieren reducir á la vida pastoril de los Patriarcas.

Del cíbolo ó bisonte.

El cíbolo es una especie de buey giboso que se encuentra en Africa, en Asia y en el norte de América, donde los salvages le dan el nombre de *muthususa*: tiene la giba en la cruz; se forma esta de una carne tierna y tan delicada al paladar como la lengua de vaca, y algunas pasan de quarenta á cincuenta libras. Yo ² he visto uno en París cogido en 1763 al norte del Misisipi, el qual habia cubierto á dos vacas antes de salir de América, donde se hallan en los bosques en manadas de diez á veinte cabezas, en que sobresalen las hembras por ser mayores que los machos. Su carne tiene un excelente gusto: corren con velocidad, y al mismo tiempo van tirando hácia atrás las piedras que encuentran, y no les falta fuerza, valentia ni ferocidad: es muy difícil ganar la confianza de este animal, que es mucho mas despierto que nuestros bueyes, y segun decia el que lo trajo á Europa, quien me dió estas noticias, habia costado bastante trabajo el em-

¹ Don Miguel Caxa de Leruela.

² Habla Valmont Bomare.

embarcarlo, y aun el desembarcarlo; advirtiéndose despues que quando se enfadaba no queria andar y daba contra los que le conducian. Quando yo le ví ya estaba algo amansado, y manifestaba un grande instinto, docilidad, y que le habian enseñado muchas cosas: á veces demostraba cariño á su amo quando le veia ó le oia; y quando deseaba la hembra se ponía furioso, mugia tristemente, rugía casi lo mismo que un leon, y entonces procuraba romper las ataduras con que estaba sugeto, y daba con la cabeza contra un poste con tal violencia que se despuntaba las astas.

Tirando una linea horizontal desde el hocico hasta la cola ó el corbejon, tenia de largo nueve pies y dos pulgadas, y su altura desde la cruz ó desde lo mas alto de la giba hasta la punta de las pezuñas de las manos era de cinco pies y quatro pulgadas: desde el nacimiento de la cola hasta la punta de la pezuña del pie solo tenia de alto tres pies y diez pulgadas: su grueso medido por la cruz y la papada tenia diez pies de circunferencia, y por los hijares no tenia mas que cinco pies y medio: la linea diagonal de la cabeza desde el nacimiento de las astas á la extremidad del hocico era de 23 pulgadas, y lo ancho de la frente entre las astas de diez y seis pulgadas y media. Las astas son pequeñas si se atiende al tamaño del animal y se compara con un buey, y son hasta la mitad de color gris obscuro, y negras desde allí á la punta.

Este quadrúpedo colosal, que no parece que puede presentar sino monstruosidades, es sinembargo un animal de admirable belleza. Su cabeza, que tiene un tamaño regular respecto de su cuerpo, aparenta un volumen extraordinario por el mucho y largo pelo que la cubre: el que tiene debaxo de la mandibula inferior, en las carrilladas, papera y entre las manos es mas sedoso, mas largo, mas suave al tacto y lustroso que la lana: en las espaldillas, el cuello y la giba tiene un pelo espeso, largo y como encrespado, aunque fino y sumamente suave al tacto. Esta especie de melena le dá al cíbolo el ayre noble y magestuoso de un leon. A sus orejas, que no son muy grandes, las cubre el pelo largo de la cabeza: tiene los ojos grandes, redondos y azulados por enmedio, y

en

en ellos se le conoce al instante su tranquilidad ó su colera: en su circunferencia no tiene pelo, ni en el hocico, que es muy ancho. Quando abre la boca se le ven ocho dientes incisivos y muy blancos en la mandíbula inferior: su lengua, que sacaba para tomar algun poco de pan, es larga, gorda y negruzca. La parte inferior de las manos, esto es, de la rodilla abaxo, y la parte posterior de su cuerpo no tiene pelo en verano, y en invierno se cubre dicha parte posterior de un pelo corto y bastante suave, que se cae al tiempo de la muda. Su cola tiene 16 pulgadas de largo: está desnuda hasta la punta, donde tiene una borla de crin muy suave y de ocho pulgadas de largo.

Los Illoneses, pueblos de la América septentrional, hacen del pelo de los cíbolos ligas, ceñidores y sacos; y tambien ponen muy blandas, blancas y aun de distintos colores las pieles de los mismos."

Buffon dice que se encuentran cíbolos en la Luisiana, y aun en México, y que es muy extraño el que nunca hayan pasado del isthmo de Panamá, ni se halle uno en la América meridional, sin embargo de convenirles aquel clima en que se han multiplicado los bueyes de Europa mas que en ninguna otra parte del mundo.

Seria de desear que nuestro gobierno tratase de extender esta casta de animales tan útiles en todo el continente de América, si es posible, pues tienen sobre los bueyes comunes la ventaja de ser, á lo que dicen, mucho mas sabrosa su carne, y de tener un pelo muy importante para las artes. Ni parece que seria difícil connaturalizar en España á estos hermosos quadrúpedos supuesto que viven baxo nuestros mismos paralelos. A la verdad los españoles hemos tenido mas cuidado en propagar en América nuestros ganados, que en traer de allá los que pudieran ser mas útiles á nuestra economía rural y á nuestra industria.

En lugar del ganado vacuno, lanar, caballar &c. de que hemos poblado aquellas vastas regiones, nos hemos contentado con traer monos, papagayos y otras aves de hermoso plumage, de suerte que aquellos naturales se desquitan con muchas ventajas de lo engañados que fueron en sus primeros

cambios con los Europeos quando daban sus frutos y metales preciosos por pedazos de vidrio, y cuentas de abalorio. En lugar de Guacamayos y titis, deberiamos haber traído sus vicuñas, alpacas, llamas, huanacos, cíbolos &c. para compensar en algun modo las incomparables riquezas que debe el nuevo mundo á España en gente, ganados y semillas, como se dixo al tratar de las vicuñas.¹

Es verdad que en el reynado del Señor Cárlos III, de gloriosa memoria, se trató de traer los cibolos, siendo virey interino de México Don Martin de Mayorga; pero habiéndose desgraciado aquella tentativa, acaso por no estar encargados de su execucion sugetos bien instruidos en el arte de tratar los ganados; no se sabe que despues se haya vuelto á hablar de este importante asunto, ni es extraño en medio de los grandes cuidados que han ocupado á los gobiernos de Europa en estos últimos años.

Con la paz es de esperar que se piense en corregir nuestros descuidos pasados, haciendo que visiten y reconozcan personas de luces todos los ramos de la historia natural de nuestras Américas, y singularmente de aquellas partes que se hallan baxo nuestros mismos paralelos, para que trasladando á la metrópoli todos los productos útiles que acá no se conozcan, recibamos de aquellas regiones la misma suerte de riquezas que ha enviado allá España, y que no pueden pagar con todas sus minas; las quales, si no se hubieran beneficiado, segun el dictamen de antiguos españoles muy juiciosos, es muy probable que no hubiera decaído nuestra agricultura é industria al paso que hemos fomentado la extranjera.

Descubrimiento de una mina de carburo marcial en Aragon.

Don Josef Duaso ha presentado á la Sociedad aragonesa muestras de un carburo marcial que ya habia encontrado en el año de 1798 Don Antonio Lopez de Haro en la mina que se halla á dos leguas y media del lugar de Sahun, corri-
mien-

¹ Vease el Semanario número 251.

miento de Benabarre , en donde es conocido este mineral con el nombre de *lapis plomo*. Reconocido éste de orden de la Sociedad , resulta que es el carburo marcial mas puro que se conoce en España , é igual en todo al de Cumberland en Inglaterra , del qual se hacen los mas excelentes lapiceros.

El filon de esta mina abundantísima tiene un pie de grueso ; corre descubierta como tres varas, y lleva por ganga dos filones de feldespató.

El lapis de Sierramorena , de Ronda , Marbella , Lasguabaras , Sierranevada , La madrona y otros son inferiores y muy diferentes de este carburo que se acaba de descubrir, el mejor que se conoce para lapizeros de diseñar, y en cuya elaboracion y en la de crisoles se pudiera ocupar mucha gente , si es que hemos de imitar á los ingleses , fomentando este ramo de comercio activo. Es muy necesario este mineral para las fábricas de municiones de plomo , para las ferrerías, para la alfarería sabiéndolo mezclar con las tierras , para afilar las nabajas de afeytar , para las fundiciones de artillería y campanas , y para las máquinas de madera , hierro y bronce.

La Sociedad hizo presentes al Rey estas ventajas á fin de que se dignase mandar beneficiar dicha mina ; pero S. M., que sabe muy bien lo gravosas que suelen ser tales empresas al estado quando se hacen de cuenta de éste , mandó prevenir á dicho cuerpo , por medio del Señor Ministro de Estado , que protexeria y auxiliaria los conatos del mismo en quanto á la explotacion de la mina: resolucion muy prudente y sabia que aconsejan repetidos escarmientos. En vista de ella convida la Sociedad á nacionales y extrangeros á que propongan los mejores medios de beneficiar la expresada mina , tomando la empresa por su cuenta ó en compañía , ó comunicando sus luces para el mayor acierto.